

A QUEMARROPA

www.semananegra.org



GIJÓN, 14 de julio de 2013 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXVI • GRATUITO • Nº 10

TRIUNFO

LA SEMANA NEGRA UN AÑO MÁS



EL CUCHILLO CEBOLLERO

Por José Luis Morilla

Páginas centrales

□ «Amigos ya lo veis pasan los años / y parece que ahora / sigan las cosas como el primer día. / Nos hemos reunido ciertas veces / en extraños cafés / [...] hemos charlado largamente / redactado los pasquines hasta el alba / discutido el problema / y siempre nos decimos que esto acaba / que no puede durar / y muchos hemos apostado cenas no sé dinero / a que antes de fin de año algo sucede / y siempre hemos perdido. / Y sin embargo os digo que tenemos razón / y que vale la pena continuar / [...] porque el mundo camina / con el paso implacable de hombres como vosotros / que creen en la vida y que por eso / mueven el mundo sin pegar un tiro / mientras sea posible / o bien pegándolo».

José Agustín Goytisolo

ETIQUETA OCULTA

Por Pablo Batalla

Página 2

ETIQUETA OCULTA

PABLO BATALLA CUETO



Necesitaba urgentemente una idea para esta última «Etiqueta oculta». Los días de cansancio acumulado pesan ya sobre los hombros; las reservas de creatividad son a estas alturas de la vorágine semanal esas últimas gotas de yogur adheridas a las paredes del envase, que deben ser barridas con cierta maña para que alcancen a conformar algo merecedor del nombre de cucharada. Eran las doce y veinte de la noche y la necesaria epifanía aún no había hecho acto de presencia. Las calles vacías y tenuemente iluminadas del extrarradio gijonés corrían al otro lado de la ventana del taxi que conducía mi cuerpo fatigado del lejano Cerillero al local de la calle Arroyo en cuyas marmitas se cuece este periódico. Un pie. Mi reino por un pie.

De pronto, ya al final del trayecto, una luz en la noche. En uno de esos marcadores electrónicos sostenidos por un pie cilíndrico que, adosados a



algunas marquesinas de autobús, comunican por el día los minutos que

faltan para que pase el 12 ó el 4 ó el 10, y por la noche se limitan a mostrar la fecha del día corriente, encontré la revelación: «14 de julio». El día de la toma de la Bastilla. El día que empezó todo.

(—Pero, ¿es una rebelión? — cuentan que preguntó aquel día Luis XVI al duque de Rochefoucauld-Liancourt.

—No, señor. No es una rebelión. Es una revolución —respondió el duque.

El día anterior al día que empezó todo, en su diario, el rey de Francia sólo escribió una palabra: *Rien* («Nada»), porque nada había acontecido digno de ser reseñado.

Las grandes tormentas siempre rugen por sorpresa o contra pronóstico, y siempre son menospreciadas.)

¿Qué significa que esta XXVI Semana Negra se acabe exactamente el día en que empezó todo? Y, ¿qué significa que, si en aquel ya remoto oc-

tubre revolucionario, la nada precedió a la vorágine, en este pequeño julio rebelde nuestro, la vorágine preceda la nada, a esa melancólica insulsez que es el *después de*, y que no irá remitiendo hasta que los Reyes del año próximo nos traigan el regalo de un excitante *antes de*? ¿Por ventura hemos estado atravesando uno de esos ríos simétricos de la historia, y hemos alcanzado la otra orilla? ¿Qué significa esa relación especular entre el Gran Principio y este Pequeño Final que no deja de ser un condensado del Gran Final en el que ya es ingenio no pensar que estamos inmersos?

¿Qué hay al otro lado del mundo que conocimos? Nada. O todo. Pero una cosa es segura; probable por lo menos: siempre que queden vivos dos hombres sobre la Tierra, habrá contadores de historias.

Esto, supongo a las cuatro de la mañana, es un final tan bueno como otro cualquiera. Gracias por todo.

LOS OFICIOS DEL DIQUE

Transcripciones literales de entrevistas a trabajadores del astillero realizadas por Rubén Vega, autor de *Astilleros en el Arco Atlántico: trabajo, historia y patrimonio* (Trea).

RAÚL, TUBERO



El trabajo de tubero requiere mucha precisión. Yo trabajé con un compañero que metía una cantidad de tubos en un sitio tan estrecho..., y todo calculao. Muchas veces había que resolver sobre el terreno, estudiando el hueco que tenías y haciéndolo al milímetro. Es muy importante porque estás en una sala de máquinas y el espacio es muy reducido.

El naval es duro. Hay que entrar por los tanques y hay que hacer cada cosa, casi no entra uno pa hacer el trabajo ahí abajo. Los ruidos, casi todos tamos mal de oído. El sector naval es malo [...] Entre los caldereros haciendo ruido, machacando y los soldados sacando gases... pa la salud de los trabajadores es muy malo.

Peligrosidad, pues tiene bastante: galvanizado, acero inoxidable, había compañeros que el galvanizado se ponían malos de ese humo que levanta. Le quitaba yo al oficial pa cortarlo yo porque él se ponía malo y se conoce que yo lo tragaba mejor. Pero el compañero se ponía muy malo. Claro que tenía peligro.

Luego estaba el amianto ese que también había que andar con él pa poner los tubos, quitálos. Yo no era consciente, ni yo ni nadie. Casi lo hacíamos... El amianto picaba y a veces por hacer bromas igual lo echabas al amigo por el cuello o a la ropa.

Foto **Álex Zapico**
Texto **Rubén Vega**

RENACIMIENTO

Mi médico —consejero espiritual, psiquiatra, loquero...— dice que ya está bien. Que por este año se acabó. Vamos, que lo deje. Se empeña en que reconozca que yo no soy el último hombre vivo. Que no soy el omega de la humanidad, ya que todos los que me rodean, todas las multitudes que desfilan, día a día, noche tras noche, por el gran teatro del mundo, están tan vivos (o más) como yo. Dice que lo mío viene a ser una fantasía paranoide recurrente, con resabios esquizofrénicos y cierta tendencia a las reacciones psicóticas, que puede resultar perjudicial para quienes me rodean. Aparte algunas inclinaciones suicidas, características de un maniaco depresivo estacional. Al parecer, mi actual euforia apocalíptica, traducida en delirios de grandeza en los que creo ser el último hombre vivo, entendido lo de «vivo» como sinónimo de último ser consciente, pensante y reflexivo del planeta, coincide todos los años con la Semana Negra de Gijón. O sea, que soy cíclico y predecible, como un maldito zombi.

Eso dice mi médico. Y puede que tenga razón, al menos en alguna medida. Estoy dispuesto a acep-



tar que no soy el único hombre vivo. Esta semana (negra), he encontrado aquí muchos más. Decenas, quizá cientos (¿miles?), de personas que lo son (personas). Que piensan, reflexionan e incluso actúan. O sea, que viven. De verdad. Que pueden sobrevivir al colapso tecnológico. Al Gran Apagón. Mejor aún, que están sobreviviendo al Gran Hermano y también al pequeño gran hermano (televisivo y más pernicioso), a nuestro mundo feliz, a temperaturas superiores a los 451 grados Fah-

renheit, a desayunar, comer y cenar con el dichoso *rollerball* intentando lavarles el cerebro —o fútbol, es lo mismo—, a levantarse todas las mañanas en Metrópolis y encontrarse con Nosotros, a fugarse con Logan un día y descubrir al otro que están en un planeta de simios —con todos mis respetos al resto de primates, más humanos que nosotros en muchos aspectos—, a votar a alguien y que gane el candidato de Manchuria, a exigir verdades y que les cuenten el cuento de la criada o les

manden de vacaciones a Brasil. Es decir, que no solo sobrevivirán a la post-hecatombe, sino que sobreviven ya a la hecatombe nuestra de cada día. Que siguen luchando, resistiendo, cavando túneles, provocando fugas, poniendo bombas (metáforas hoy, quizá no tanto mañana), para acelerar la caída de un Sistema que está ya en las últimas etapas de su degradación y autodestrucción inevitables. Alguien debe parar la Megamáquina, ¿no cree, señor Mumford?

Es verdad. No soy el último hombre vivo. «Somos» el último hombre vivo. Es la gran lección de este año en la escuela de la Semana Negra. Tiene razón, doctor. ¿Cómo he podido ser tan triste, tan patético, como para creer que era el último de los hombres vivos, para considerarme el Hombre Omega? Claro que no. No soy el Hombre Omega. Soy el Macho Alfa de una manada insumisa, pensante y resistente, dispuesta a morder la mano de quien no le da de comer o, peor aún, quiere comérselo, dejándole en los huesos. Hoy acaba la Semana Negra, pero cuidado... Comienza el resto del Año Negro. Estamos entre vosotros (¡Cállese ya doctor!).

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidente: Susana Quirós

Tesorero: Ceferino Menéndez

Director del Comité Organizador SN:
José Luis Paraja

A QUEMARROPA

Dirección: Pablo Batalla Cueto

Redacción: Christian Bartsch
Blanca M. García

Colaboradores: Jesús Palacios
Luismi Piñera
Javier Cayado Valdés
Rubén Vega

Fotografía: José Luis Morilla

Preimpresión: Morilla Fotocomposición

Imprime: La Versal

D.L.: A9-3.417/10



THE FINAL CURTAIN EL TELÓN FINAL

Escucha. Allí; tras la feria y los bares, tras los ríos de lava negra que se libera de la cárcel del papel. Allí. Escucha la sirena de aquel barco que suena a despedida y a metal y nos baja de este mundo paralelo y de esta vida libre y soleada.

Ya se va.

Llegó el momento de partir. Ha pasado el tiempo, la gente, la letra, el acorde... la Semana Negra y sus rigores.

Faltará volver al mundo una vez más, enfrentarse al mañana y al pasado, al destierro de los días de verano y a la sombra de noviembre en tu portal.

Esta noche, con alivio y con cansancio, bajaremos el telón y el escenario; abriremos las puertas y ventanas y que *amanezca aquí la niebla* una vez más.

Ante los duros envites de las olas, del frío natural de a pie de mar estará solo el solar en poco tiempo. Sin nadie que le ofrezca protección, sin un triste corazón que le dé aliento. Veo zarpar.

La Semana es aquel barco de ahí enfrente con sus libros en la proa y su cultura, con sus cenas en la popa, y a estribor no pase sed, pero unas fichas en babor de la medida.

The end is near, pero mejor serenamente. Distruta del grijo, de la dárse-na, del gentío, del pisotón, de la foto y de la letra: de los últimos coletazos semaneros.

Espero que hayáis disfrutado en «Tras el seto», en *A Quemarropa* y en la Semana Negra.

En lo que respecta a mi intención tan solo buscaba eso. Me parece mucho más que suficiente.

Asiento. Agradezco. Aplaudo. Me voy al Muddy's, con la firme intención de ver a Baco y de «volver a inmolarme con un *rock'n'roll*». La Semana se acaba y «de alguna manera tendré que olvidarla, tengo que olvidarla de alguna manera...».

Javier Cayado Valdés

LA SN RESCATA LA PROSA DE LA RDA

Todos los años, la Semana Negra se mete, como quien dice, la mano en los bolsillos, coge unos euros y le regala al público un libro cuando llega el último sábado del festival. En esta edición, la crisis y los recortes, que tan presentes han estado en los encuentros literarios, también han llamado a las puertas de la SN, pero aún quedaba alguna moneda y, lo más importante, muchas ganas de sacarle partido. Aun-

RDA: El país que nunca existió reúne las muestras de quince de los autores más relevantes, cuyos textos han sido traducidos al español y seleccionados por **Ibon Zubiaur**. «El objetivo no era sólo rescatar del olvido a un grupo de escritores, sino dar a conocer unas lecciones muy valiosas sobre la literatura y su capacidad para transformar el mundo», explicó Zubiaur ayer, durante su presentación en la Carpa

más de cuarenta años que duró la RDA (1949-1990), desde el final de la segunda guerra mundial y la fundación de la república, hasta la caída del muro de Berlín y la reunificación alemana. En estos textos, sus autores dan voz al debate social que se gestaba en la RDA, los problemas de censura a los que se enfrentaban sus ciudadanos, y cómo vivían éstos su desencanto con la situación política del momento. Todo ello, pasado, en muchas ocasiones, por el tamiz del humor.

Entre estos escritores —la mayoría de ellos no habían sido traducidos hasta el momento— figuran nombres conocidos como **Stefan Heym** y **Jurek Becker**, y otros como **Erik Neutsh**, **Günter de Bruyn** e **Irmtraud Morgner**. También se encuentra en estas páginas una muestra del trabajo de **Brigitte Reimann**, a la que la crítica, traductora y escritora alemana **Cecilia Dreytmüller** calificaba ayer como «la escritora más imaginativa». La lista la completan **Stephan Hermlin**, **Erich Loest**, **Helmut Sakowski**, **Franz Fühmann**, **Hermann Kant**, **Volker Braun**, **Wolfgang Hilbig**, **Hans Joachim Schädlich**, y **Günter Kunert**.

El origen de este minucioso de trabajo, del que se han impreso únicamente 1.000 ejemplares no venales, fue una conversación mantenida hace años entre el escritor asturmexicano **Paco Ignacio Taibo II** y el director de contenidos de la SN, **Ángel de la Calle**. «Paco me comentó un día lo interesante que sería conocer las obras de



Ibon Zubiaur dedicando el libro de la SN 2013.

los mejores escritores del realismo socialista de los países tras el telón de acero», explica De la Calle en el prólogo del libro.

Años más tarde, Ángel de la Calle tuvo un encuentro casual en Múnich con el director del Instituto Cervantes de esa ciudad, Ibon Zubiaur, que no dudó en sumarse al proyecto. «Si él lo hacía por amor al arte, la Semana Negra lo editaría por amor a los libros, a la literatura y a la justicia, porque no es justo que piezas como las de este libro nunca hayan podido ser leídas en nuestra lengua», prosigue el director de contenidos en el citado prólogo.

La obra la acompañan quince fotomontajes de instantáneas tomadas por **Josep Renau** que fueron cedidos por el IVAM de Valencia y el Staatliche Museum de Berlín.

Dicen que de los peores momentos de crisis surgen las mejores obras, y así es cómo la SN ha querido aprovechar un acontecimiento único como fue la historia de la RDA para lanzar una obra en mitad de uno de los instantes más difíciles también que está viviendo nuestro país. «Lo que queda es el arte, no los reyes», destacó De la Calle durante la presentación.

Blanca M. García



La instantánea capta el momento de la entrega del libro a los asistentes al acto.

que el color no ha llegado a estas páginas, sí lo ha hecho un pedazo de la historia de aquellos escritores y escritoras que ofrecen un breve panorama de lo que supuso la República Democrática Alemana (RDA) para la literatura.

del Encuentro minutos antes de repartir los ejemplares de este libro entre los asistentes.

Esta obra constituye un claro ejemplo de la «auténtica sed de pronunciamento» que se produjo durante los

DOS VIDAS A CUATRO MANOS

¿Se imaginan lo que pasaría si, de un día para otro, se convirtieran en otra persona? ¿Qué les parecería si su vida diera un vuelco de este calibre? Los escritores **Gregorio Casamayor** (Cuenca, 1955) y **Antonio G. Porta** (Barcelona, 1954) se pusieron en esa tesitura cuando decidieron crear de la nada el difícil reto de escribir una novela a cuatro manos, libro que ayer presentaron en la Carpa del Encuentro de la SN bajo el título de *Otra vida en la maleta* (Acantilado, 2012).

La obra es un relato extraño que trata de hacer reflexionar al lector sobre esas cosas que a veces ocurren y que podrían provocar que tu vida fuera otra totalmente diferente. Para ello, Casamayor y A. G. Porta —como firma sus libros— cuentan la historia de África Bonal, una joven un tanto retorcida que ocho después de haber ingresado en prisión decide contar una mentira que la lleva a pasar de ser una sencilla escritora de cuentos a una autora exitosa. Bonal adopta la personalidad de su madre, Natalia Bonal —más conocida por el sobrenombre de Virginia Solano—, escritora de grandes éxitos literarios cuya vida es prácticamente un misterio.

«Una mentira no aclarada de la madre se convierte en la obsesión de la hija», explicó Casamayor. Para entender los motivos que llevan a una escritora de éxito a ocultar su identidad, los creadores de *Otra vida en la maleta* introducen a personajes del entorno

familiar que conocen cuál es el verdadero fondo que da sentido a esta gran bola de mentiras. «Queríamos construir la historia a partir de los recuerdos de África Bonal. Pero utilizar este esquema como punto de partida supuso introducir en la narración un desen-

cuentro entre dos personas que debíamos resolver o llevar al extremo».

Para construir la novela a cuatro manos, Casamayor cuenta que él fue el responsable de la estructura inicial del libro que, cuando estaba prácticamente terminado, tuvo que ser reescrito nuevamente, al darse cuenta de que el tono narrativo empleado en un principio no era el adecuado. «Antonio encontró el tono, aunque algo tarde», lamentó Casamayor.

Durante la presentación, tanto los autores como el escritor **Paco Ignacio Taibo II** y **Ángel de la Calle**, encargados de dirigir el acto, debatieron sobre las ventajas e inconvenientes de abordar la narrativa de una novela a cuatro manos. Casamayor y G. Porta explicaron que este proyecto supuso dos años de idas y venidas de una casa a otra. A ello se unen los continuos cambios de transformación que sufría la novela. Si un autor tenía, por ejemplo, ciento cuarenta páginas escritas, cuando pasaba a manos del otro éste la reducía a noventa y, a continuación, el primero volvía a ampliar el contenido a unas ciento treinta, aunque introduciendo detalles nuevos que enriquecían la

prosa. «Recomiendo a aquéllos que decidan escribir un libro con otra persona que lo hagan con un buen amigo», indicó G. Porta.

Por su parte, Taibo recordó que él también ha emprendido proyectos similares, como la novela que abordó junto al **Subcomandante Marcos** titulada *Muertos incómodos*, y se mostró contrario a la idea de repetir la experiencia. «Fue un absoluto delirio. Es un milagro que saliera bien».

Gregorio Casamayor, galardonado en 2010 con el premio Memorial Silverio Cañada de la Semana Negra de Gijón por su novela *La sopa de Dios*, es también autor de *La vida y las muertes de Ethel Jurado*. Junto a estas dos novelas, ha publicado el libro de relatos cortos *Borrón y cuenta nueva*. Por lo que respecta a García Porta, obtuvo en 2005 el Premio Café Gijón por *Concierto del No Mundo*. Su trayectoria literaria está compuesta también por varias novelas, como *Braudel por Braudel*, *El peso del aire* y *Singapur*, y otra novela a cuatro manos junto a **Roberto Bolaño** llamada *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*.

Blanca M. García



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE



Ayuntamiento
de Gijón

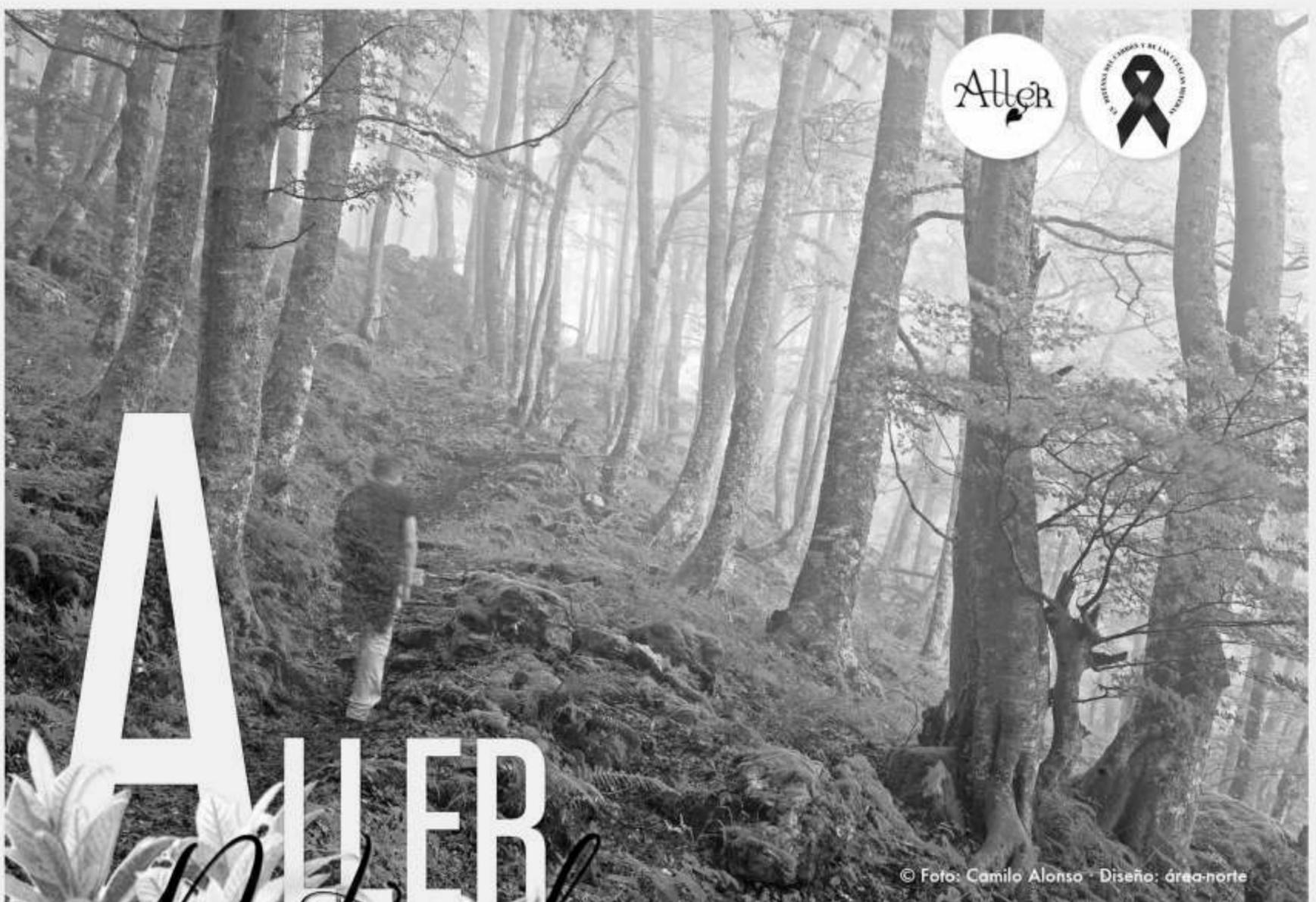
el cuchillo cebo



RECIBO DE PAGO

ollero del mori...





© Foto: Camilo Alonso · Diseño: área-norte

ALLER
Naturaleza
PURA

visítanos, te sorprenderá

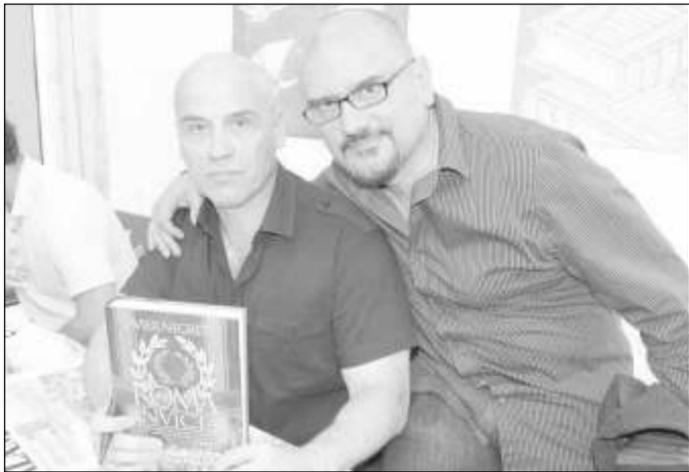
ALLER, HOY Y SIEMPRE

www.aller.es
Información. 985 48 14 39
Centro de Recepción de Visitantes de Aller

e s p a c i o

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch



Javier Negrete y Juan Miguel Aguilera.

«Érase una vez un pintor holandés». Así comienza la canción *Obra de arte*, una oda al amor que, en voz de su autor, hechizó ayer la carpa del Espacio A Quemarropa. No era de extrañar, ya que su creador no era otro que **Antonio Skármeta**, que protagonizó la última charla del proyecto *Félix de la Concha pregunta mientras pinta*. Un lujo para los sentidos, en especial para la vista (la pintura) y el oído (la palabra).

La conversación había comenzado de una manera bien diferente, un tanto marcial. «¿Antonio?». «Presente». Y tanto, Skármeta llenó la carpa no sólo de público, sino, sobre todo, de la magia de las palabras. El desierto de Atacama y la obra de **Pissarro** fueron los protagonistas del inicio de su conversación, que siguió por el camino de su relación con España, nacida a partir de su fascinación por **Jorge Manrique**. «*Las Coplas a la muerte de su padre* han guiado mi vida, haciéndome sentir la fragilidad de la existencia y la responsabilidad ética de ser auténtico frente a este sentimiento de finitud», explicó. Luego vinieron **Cervantes** y los autores del Siglo de Oro español; más tarde **García Lorca**. Skármeta recordó a **Julio Cortázar** y, frente a «leyendas urbanas» que circulan por las calles de esta Semana Negra, afirmó que sólo recuerda haberle enviado una carta en su vida, y no acerca de cuestiones literarias. Como no podía ser de otra forma, en la conversación no faltó **Pablo Neruda**, a quien conoció siendo muy joven. «Cuando lo veía me gustaba jugar con él, cogía sus versos y le cambiaba algún adjetivo para darle un sentido divertido al poema», comentó. Y es que combinaba Skármeta entonces «la imprudencia y la desfachatez de los pocos años y la admiración por un poeta que me parecía genial». Esquivó el autor alguna pre-

gunta comprometida y se explayó en otras, como su amor por el teatro y su devoción por **Shakespeare**. El cine y la televisión también estuvieron presentes en la entrevista, que Skármeta interrumpió para leer un pequeño poema escrito por él a partir de las sensaciones vividas en esta edición de la SN. Lástima no tener los dedos lo suficientemente ágiles para recogerlo en estas líneas.

Tras una hora que pasó como cinco minutos, De la Concha finalizó el retrato; genial, como todos los realizados durante estos días, pero diferente. Y es que en él el artista inmortalizó el micrófono del que, pese a su insistencia, no pudo separar al escritor. «Es lo que soy, como me veo; lo único, que a partir de mañana me propongo comer menos e ir al gimnasio», comentó Skármeta al verse sobre el lienzo. Personalmente, ha sido un lujo haber asistido como espectador durante todos estos días a este proyecto, una de las experiencias que me llevo en mi particular mochila semanal.

La actividad había comenzado hora y media antes con la presentación de *Roma invicta*, de **Javier Negrete**, tercera entrega de la serie que está realizando sobre la historia de la ciudad eterna. El acto estuvo presentado por **Juan Miguel Aguilera**, quien, entre *spoilers* (por si no lo sabían, al final Julio César muere) y risas, inició una conversación con el autor. «La novela histórica rellena los huecos que no conocemos por los textos antiguos», explicó el escritor. Y la historia de Roma da para llenar muchos huecos. De hecho, Negrete ha querido dotar a cada personaje histórico de su propio desarrollo, con el objetivo de dejar una impronta en la memoria del lector, una huella que no consiguen otros libros del género. Un dato curioso: junto a la asociación recreacionista Hispania Romana

rodó un vídeo en el que se muestra la vida de los soldados romanos. Para ello, el propio autor tuvo que caracterizarse y cargar los cerca de treinta kilos que pesan estos uniformes, algo que le ayudó a darle más realismo a la novela. Negrete y Aguilera fueron desentrañando anécdotas históricas hasta el final de la presentación, cuando el autor no dejó muy clara la continuación de la serie, que debería seguir con la época del Imperio. «Me da una pereza... Eso de que los emperadores no te duren ni dos telediarios tiene que ser un follón», afirmó.

Llegó entonces el turno de **Gonzalo Garrido**, quien presentó su ópera prima, *Las flores de Baudelaire*, finalista del premio Memoria Silverio Cañada. Introdujo esta cita **Mariano Sánchez Soler**, quien confesó haberse leído la novela entera, «algo nada fácil en los tiempos que corren», comentó. La novela está ambientada a principios del siglo XX, y nos presenta una intriga policíaca am-



Gonzalo Garrido y Mariano Sánchez Soler.

bientada en Bilbao y protagonizada por un detective *amateur*, trasunto de Sherlock Holmes. «Yo no quise hacer una novela negra, sino que la novela negra me buscó a mí», comentó Garrido. Su objetivo era presentar su ciudad, Bilbao, desde un punto de vista crítico. Una historia que, tras ser rechazada por varias editoriales («como debe ser», apuntó Sánchez Soler), encontró editor a través de Twitter (Alrevés Narrativa). Ahora *Las flores de Baudelaire* va por la tercera edición y va a publicarse como libro de bolsillo. Un recorrido envidiable para una primera novela.

Otra primera novela que ha causado sensación este año ha sido *Cuando estés en el baile, bailas*, escrita a cuatro manos por **Mario de los Santos** y **Óscar**



Alejandro Gallo, Óscar Sipán, Mario de los Santos y Ángel de la Calle.

Sipán (los dos cerebros de Galgo Cabanas, que firma la obra). También a cuatro manos fue la presentación de esta cita, que corrió a cargo de **Ángel de la Calle** y **Alejandro Gallo**. «Las cosas buenas de la vida siempre se hacen entre dos», subrayó De los Santos. Y antes de ponerse a ello (a la escritura, se entiende), vino un proceso de gran conocimiento mutuo, de desprendimiento de sus respectivos egos, para comenzar a escribir y disfrutar del proceso, del aprendizaje mutuo. También vino la puesta en marcha de una editorial conjunta que montaron con mil euros y que ya ha publicado 85 títulos. El proceso fue: uno, jugar al baloncesto; dos, generar una idea; tres, hacer un relato de 25 páginas (escritas por Sipán); cuatro, construir tramas paralelas y hacer crecer la historia (parte realizada por De los Santos); y cinco: pulir la historia con correcciones mutuas. «Fue un proceso equitativo, no entendido como reparto aritmético, sino

porque cada uno puso en él lo mejor de sí mismo», explicaron. La novela está protagonizada por un sastre metido sin querer en una complicada trama de asesinatos en una ciudad violenta y corrupta. Un ejercicio estilístico que ya ha sido premiado con el Ciudad de Getafe de Novela Negra.

Tras el encuentro entre De la Concha y Skármeta, **Ignacio del Valle** presentó su recopilación de relatos *Caminando sobre las aguas*, título además del relato central del libro. Esta antología responde a un doble *leitmotiv*: la ciudad de Florencia y las transiciones. Realismo, fantasía y ciencia-ficción se dan cita en este libro, que compone un mosaico de géneros, temas y estilos que demuestran el buen saber hacer de Del Valle. «Veo el cuento como un terreno de experimentación», comentó el escritor, «pero cuando haces algo, siempre tienes que darlo todo, pagar un precio emocional». El autor confesó la influencia del relato gótico en su obra, así como del cine, «de aquellas cintas de vídeo cuyo alquiler costaba 250 pesetas y por las que desfalqué a mi madre». La cita estuvo conducida por **Toni Hill** y, cuando tocaba a su fin, recibió a Ángel de la Calle, quien destacó la figura de Del Valle como autor de casa y despidió la actividad en este EAQ hasta el año que viene.

Esto significa que el barco ha llegado a puerto, y que sus tripulantes comenzarán hoy a bajarse por su pasarela, a despedirse unos de otros en los muelles y a tomar diferentes caminos que, sin duda, volverán a reunirlos en este certamen. Porque todos los caminos conducen a Roma, o eso dicen, y las tortuosas vías de la novela negra confluyen cada año en Gijón. Contra viento y marea. Buen viaje pues a todos ellos. Y ustedes, recuerden: si los echan de menos, podrán encontrarlos en sus libros. Hasta entonces.



Antonio Skármeta entrevistado y retratado por Félix de la Concha.

Coca-Cola®

Mahou®

PROGRAMA DOMINGO 14

- 11:00** Inicio de la distribución gratuita del número 10 de *A Quemarropa*.
- 12:00** Acto de clausura de la XXVI Semana Negra.
- 14:30** Espicha de despedida a los autores de la XXVI Semana Negra en **Moreda de Aller**.
- 17:00** **Apertura del recinto de la SN:** Feria del Libro. Atracciones de feria. Terrazas.
Música en el recinto y mercadillo interétnico.
Apertura de **exposiciones:**
Cómic e ilustración: **ENRIQUE BRECCIA: La línea de sombra.**
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CRIMINOLOGÍA.
ASTILLERO: Los oficios del dique.
Fotoperiodismo: **DE LIBIA A SIRIA** de **Manu Brabo**, Pulitzer 2013.
EN CRISIS de **Olmo Calvo** (Diagonal).
SALA NEGRA de **Edu Ponces** (RuidoPhoto).
DESAHUCIADOS de **Juan Medina** (Reuters).
- 17:00** Premios. (Carpa del Encuentro).
- 17:15** Presentación *Cartas a Óscar*. Con **Ernesto Burgos** y **Boni Ortiz**. (Carpa del Encuentro).
- 17:45** Homenaje a Pachín de Melás. (Carpa del Encuentro).
- 18:30** Charla *Trabajar en el astillero*. Con **Rubén Vega**. (Carpa del Encuentro).
- 19:00** Presentación *Noveno informe asturiano de verificación del estado de los Derechos Humanos en Colombia*. Con **Tania Sánchez Melero**, **Javier Arjona** y **Javier Orozco**. (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Presentación *El libro rojo de Gaspar Llamazares* de **Gaspar Llamazares**. Con **Jorge Espina** (Carpa del Encuentro).
- 20:30** Presentación *El crimen de ayer* de **Arantza Margolles**. (Carpa del Encuentro).



EL DIRECTOR DE AQ AGRADECE

Hoy no recomiendo, sino que agradezco.

Agradezco a **Ángel de la Calle**, predecesor y mentor, la oportunidad y la absoluta libertad concedidas.

Agradezco a **Blanca M. García** su excelente trabajo como redactora de este periódico. Su diligencia, su meticulosidad y su perfeccionismo han correspondido con creces a la rutilante lista de recomendaciones que adornan su currículum. Ha sido un placer trabajar con ella.

Agradezco a **Christian Bartsch** ser Christian Bartsch. Su impecable profesionalidad a la hora de abordar una tarea pesada e ingrata, como es ejercer de amanuense del Espacio A Quemarropa apostándose durante cinco o seis horas cada día en una de las sillas de la carpa, ya lo aureolaba cuando yo entré a trabajar en este periódico hace dos años. Nada nuevo bajo el Sol.

De los hermanos **Morilla**, Rafa y Jose, más que veteranos de este festival en el que fungen como maquetadores de *A Quemarropa* desde hace ya dos decenios, no agradezco un buen hacer inusitado en estos tiempos en los que la falta de profesionalidad campa por sus respetos en todos los órdenes, porque no hace falta: ha ido saltando a la vista de los lectores de *AQ* desde aquel primer número que titulamos «La victoria de las ideas». Sí puedo, debo y quiero agradecer su paciencia y su desbordante simpatía.

Agradezco a la extensa lista de escritores y artistas gracias a cuyas espléndidas colaboraciones he sido felicitado en numerosas ocasiones por la gran calidad de estos diez *quemarropas* que he tenido el gusto de dirigir: a **Rosa Ribas**, a **Víctor Andresco**, a **Marcos García Guerrero**, a **Javier Morales**, a **José María Merino**, a **Cristina Fallarás** —una pena no haberla podido ver en este festival al que finalmente no pudo acudir—, a **Víctor Muiña**, a **Rodolfo Santullo**, a **Gregori Dolz Kerrigan**, a **Miguel Barrero**, a **Antonio Skármeta**, a **Luis García Jambrina**, a **Alberto González Ortiz** y a **Bruno Nievas**. Creo que me permitirán que agradezca con un pequeño plus de rendida devoción a los cuatro colaboradores —el gran **Jesús Palacios**, **Javier Cayado**, **Rubén Vega** y **Álex Zapico**— que no lo han sido esporádicos sino continuos: ser capaz de escribir una columna brillante cada día durante diez es un talento al alcance de muy pocos elegidos. Ser capaz de hacerlo, como en el caso de Cayado, mientras se desempeña paralelamente una labor tan dura y fatigosa como la del *seto*, puede ser considerado poco menos que un milagro.

Pero a los milagros ya estamos sobradamente acostumbrados en este festival. Esto es la Semana Negra, y sigue.

HONOR A CONSTANTINO SUÁREZ

Luis Miguel Piñera

Constantino Suárez (Gijón, 1899-1983) es un referente de la fotografía de compromiso en Asturias. A los treinta años de su muerte, lo recordamos como un extraordinario pionero del fotoperiodismo durante la guerra civil y represaliado por el franquismo.



BATALLÓN DE LA UGT,
13 de marzo de 1937

Durante la guerra civil, la vida gijonesa seguía su curso. El día en que Suárez tomó esta foto, en el teatro Dindurra se representaba Sindo el curru, había cine en el Rivero de La Calzada, en el Goya, en el Avenida, en Los Campos Elíseos, en el Gijón Cinema (calle de Rodríguez Sampedro) y en el Salón Doré, en Begoña, que luego fue el cine Imperio.

Fototeca del Museo del Pueblo de Asturias. Colección de Constantino Suárez.

Asturias Motor SEAT

¡Nueva Dirección! Ctra. Gijón-Oviedo AS-II, Km. 5 Porceyo